

Juan Espinal

MILAGRO DE LOS PANES Y LOS PECES

1782

Óleo sobre lienzo. 185 x 203 cm

Firmada en ángulo inferior izquierdo: Copia de Murillo
por Juan de Espinal

Procede del monasterio de San Jerónimo de Buenavista
y fue trasladada al Alcázar en 1810

Ubicación actual: Casa Consistorial, despacho de la Alcaldía
Nº de Inventario: 32858

La Real Escuela de las Tres Nobles Artes de Sevilla había iniciado su andadura oficial en el año 1775. Tras varios años de aclimatación a la normativa real y bajo la tutela estética que imponía la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando desde Madrid, el protector de la institución, Francisco Bruna, había acabado por establecer la copia de las pinturas de Murillo como la base del plan de estudios necesario para el aprendizaje de los alumnos.

En 1782, al cumplirse el primer centenario de la muerte del pintor barroco, Bruna diseñó la celebración de la efeméride: en primer lugar, los profesores y los más destacados aprendices realizarían una serie de copias de sus más famosos cuadros con objeto de exponerlas en los salones del Alcázar –sede de la Escuela–, coincidiendo con la junta de distribución de premios que se celebraría el 21 de noviembre de ese año. En segundo lugar, el mismo Bruna dedicaría parte de su *Oración* o discurso de apertura de ese acto a glosar la pintura de Murillo como la solución estética necesaria para el restablecimiento de las artes (Cabezas, 2012: 107). Con esta pretensión se dirigió Bruna al hermano mayor de la Santa Caridad rogándole se permitiera la colocación de unos andamios junto a los cuadros de Murillo que estaban en la iglesia para que pudieran ser copiados con mayor facilidad y provecho (Ros, 2011: 332). Ese sería el origen de este lienzo.

Al igual que hicieron con episodios análogos los otros profesores, Espinal –director de la clase de pintura de la Escuela– se encargó de copiar algunas de las figuras del original de Murillo *La multiplicación de los panes y los peces*, concretamente el grupo que conforma san Pedro entregando dos peces a un niño y dos apóstoles que señalan a la multitud que aparece al fondo preguntándose la forma de alimentarla. Los dibujos de algunas de las copias de Murillo que resultaron premiados fueron enviados a Madrid en la segunda mitad de 1784 (Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, 2-39-15. Secretario general. Enseñanza. Escuelas provinciales.

1784), pero no esta de Espinal por haber fallecido su autor en diciembre del año anterior. Su temprana ubicación en el monasterio de San Jerónimo pudo estar motivada por la relación que mantuvo el pintor con este ámbito a raíz de acometer la serie de la vida del santo titular entre los años 1770 y 1780.

ÁLVARO CABEZAS GARCÍA